

# RITUAL



TERESA SERRANO

La ciudad de México es desgraciadamente el perfecto laboratorio de violencia como lo es la ciudad de Johannesburgo, donde cualquiera puede estar informado día a día a través de los medios de comunicación acerca de los actos más salvajes y violentos a los que los seres humanos podemos llegar cuando los gobiernos se ven incapacitados para resolver los problemas sociales que nos han llevado a una total anarquía, con políticas neoliberales que solo actúan para el mercado y se olvidan de las necesidades de la sociedad.

Mi proyecto anterior, "MIA", habla del acoso sexual. Cuatro videos de cuatro diferentes situaciones del tema, en donde echo mano del formato de la telenovela, tan popular en América Latina.

Esto me llevó de la mano al tema de la violencia familiar, violencia que crece día a día no sólo en los países "deseducados" del Tercer Mundo sino también entre familias de altas esferas sociales en las que no es cuestión de dinero sino de una dependencia sadomasoquista, donde uno de los conyugues es el agresor por machismo o por control y el otro mantiene una dependencia de víctima o de control a través del perdón.

Generalmente se nos informa de la violencia familiar entre la sociedad de menores ingresos, pero tristemente existe, cada día con más frecuencia, entre familias ricas que se dicen educadas, comprobando que la violencia no respeta fronteras ni diferencias sociales.

Las fotografías fueron tomadas al mismo tiempo que se filmaba el video en el que una pareja que llega de un evento tiene una confrontación. Ella le prohíbe prender un cigarrillo, pues no quiere que fume en la habitación, y esto es suficiente para desatar en él una furia quizá reprimida durante el día, o día a día, y comienza una pelea primero verbal, donde ella quizá hace uso de un lenguaje agresor que lo hace perder el control y golpearla. Ella trata de refugiarse en el baño cerrando la puerta, pero es ella misma quien regresa a la batalla con el agresor. Cuando él se da cuenta de lo que ha hecho y la ve golpeada y con sangre en la boca, la abraza y llora, y ella se deja abrazar y llora también perdonándolo para sentir que él depende de su generosidad y establecer un control sobre su pareja.

En la televisión se oyen los diálogos de una película americana de los años 50. Diálogos superficiales y quizá románticos que nada tienen que ver con lo que sucede en la habitación, que parecen no pertenecer a la misma sociedad de la que todos somos conscientes que es la nuestra, y por la que no parece tengamos interés de mejorar.

Like Johannesburg, Mexico City is sadly a perfect testing-ground for violence where daily the media give coverage to the violent and savage acts human beings are capable of committing. In both cases, such acts are the result of the government's incapacity – due to neo-liberal policies ignoring the needs of society and only applicable to the market – to solve the social problems that have led to total anarchy.

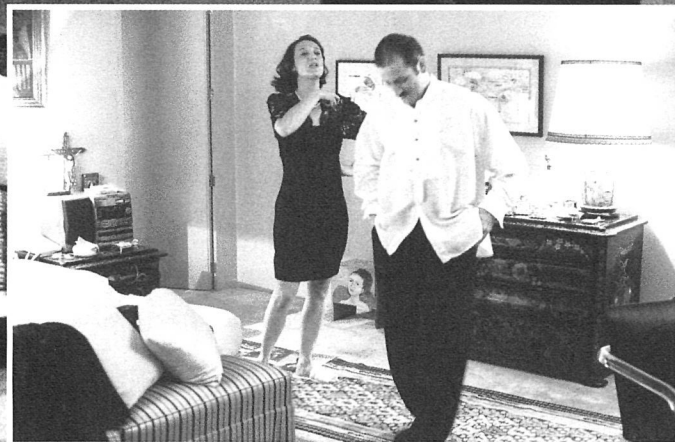
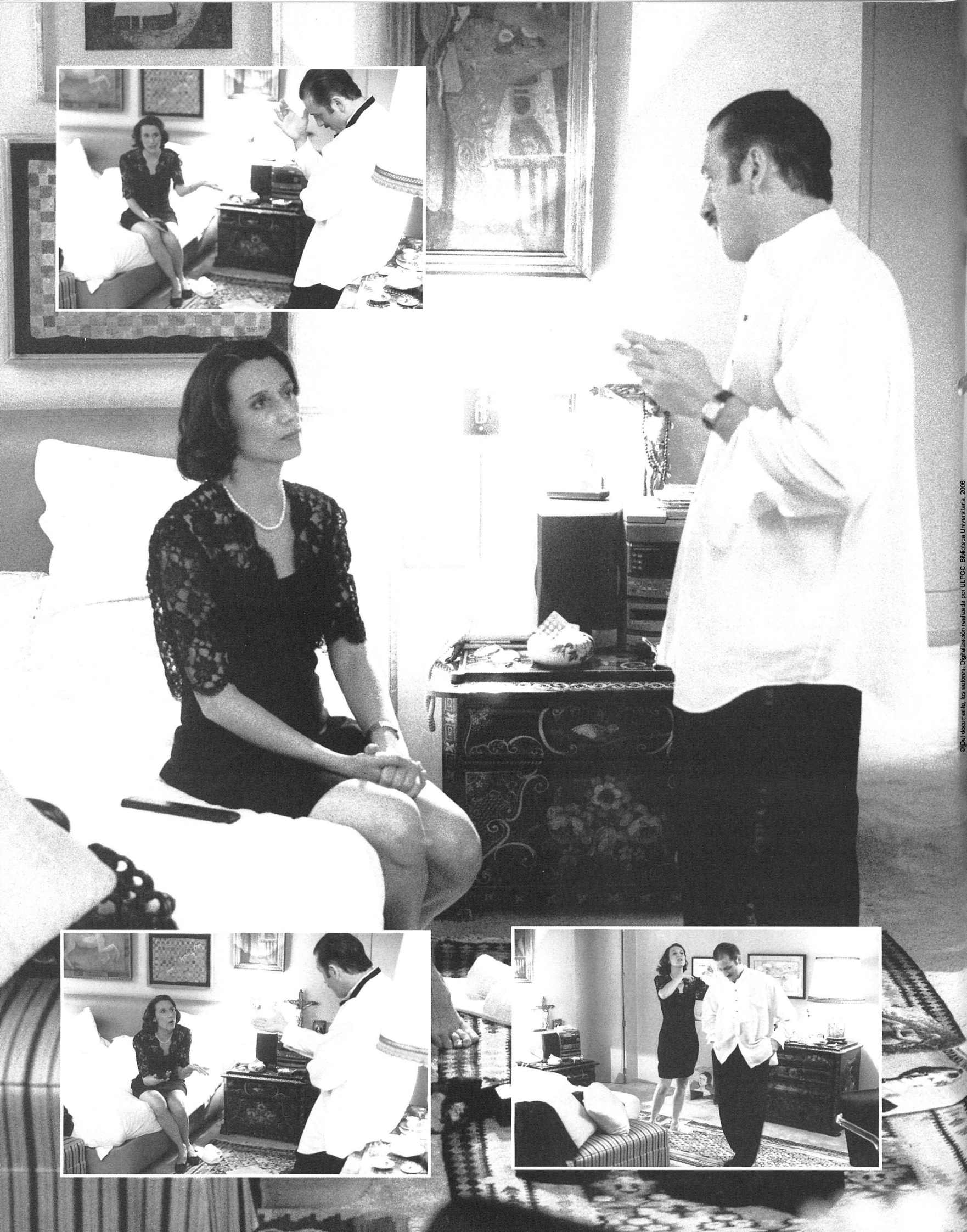
My previous project, "MIA", dealt with sexual harassment. It consisted of four videos, each on a different situation connected with the theme, in which I used the format of the "Telenovela" soap opera so popular in Latin America.

This led me to the theme of domestic violence, a form of violence daily on the increase not only in the "uneducated" countries of the Third World but also in upper-class families, where the issue is not one of money but of sadomasochistic dependence. Here one of the spouses is the aggressor through *machismo* or control while the other acts as the victim, achieving control through forgiveness.

Generally we hear of domestic violence in the low-income levels of society but the increasing number of cases of it among rich, so-called "educated" families sadly proves that violence respects neither frontiers nor social differences.

The photographs were taken at the same time as the shooting of a video which shows a couple arriving home and having an argument. The woman forbids the man to light a cigarette as she does not want him to smoke in the room. This sends him into a rage which he usually manages to keep under control. The quarrel begins on a verbal level with the woman using an aggressive type of language which causes the man to lose control and hit her. She tries to take refuge in the bathroom and closes the door but it is she who returns to fight. When the man, seeing her battered state and blood on her mouth, realizes what he has done, he hugs her and weeps. She allows him to hug her and weeps also, and by forgiving him establishes control over him while persuading herself that he is dependent on her for her generosity.

On the screen, dialogue from an American 50's film is heard. Superficial, possibly romantic lines having nothing to do with what is happening in the room; dialogue which does not seem to belong to that society we are all aware is our own and which we seem to have no interest in improving.





UN PROYECTO DE TERESA SERRANO PARA ATLÁNTICA

PROJECT BY TERESA SERRANO





